

NOTICIA DE DOMINGO MANFREDI

Algunas tardes, al pasar cerca de su apartamento, he oído el tecleo de la máquina de escribir, porque Domingo Manfredi es un escritor disciplinado que trabaja, como buen andaluz, después de la hora de la siesta.

Ahora su nombre está, una vez más, en los escaparates de las librerías madrileñas, a propósito de la publicación de su novela «Lusitania Show».

—Portugal es para mí, para todos los escritores españoles, una tentación, desde los clásicos hasta ahora mismo. No sé por qué extraña circunstancia los escritores españoles no hemos elegido a Portugal como protagonista de nuestros libros. A los portugueses les ha ocurrido lo mismo con nosotros, aunque es cierto que se encuentran trabajos aislados de algunos periodistas y ensayistas notables.

Aparte de haber vivido en Lisboa durante algún tiempo, a Domingo Manfredi



si le tocó conocer allí una época muy difícil y delicada de Portugal, con la larga agonía del profesor Salazar y la subida al Poder del presidente Caetano, con todo lo que representaría de cambio de costumbres, de instituciones, de mentalidad.

—Tuve la fortuna de que el Gobierno portugués me invitara a un viaje detenido, curioso, por la Guinea, por Angola y Mozambique. Vi aquello muy de cerca y tuve oportunidad de hablar en la metrópoli y en las provincias ultramarinas con escritores, periodistas, labriegos, negros, blancos y amarillos. Estuvo hasta en la isla de Mozambique, que es una isla increíble, donde para siete mil u ocho mil habitantes hay siete iglesias cristianas, ocho mezquitas musulmanas e incluso hasta una de la secta del Aga-Khan.

«Lusitania Show» es un título anterior a otros «show» que andan por ahí. Manfredi lo había pensado hace mucho tiempo porque es el nombre de una casa de fados, donde el personaje de la novela, el señor Saulo, inicia sus peripatéticas aventuras por todo el Continente y por las provincias ultramarinas, y esa fue la causa de titular este libro «Lusitania Show». Saulo es de origen español, y con

su amigo el maestro Matías trata a la gente que Manfredi conoció en Portugal: políticos, literatos, limpiabotas, negros, blancos, funcionarios del Gobierno en las provincias ultramarinas...

—Hay un problema que he querido salvar y que me importa subrayar cuando hablo de este libro. Lo he escrito en tono de humor, pero al estilo clásico: es un libro irónico, cargado de ternura también. Porque tampoco podía yo escribir una novela muy seria y rimbombante, donde los portugueses fueran los hidalgos de siempre, descubridores y conquistadores de África y América, perfectos y puros; ni tampoco una novela satírica, porque es un país y son unas personas verdaderamente admirables.

Para su autor, «Lusitania Show» tendrá tres tipos de lectores: el que no le conoce a él ni ha estado en Portugal; el que tampoco le conoce, pero sí ha estado en Portugal. Y ese otro lector que conoce a Manfredi y a Portugal.

—Desearía que quedase bien claro que en la novela hay una intención —noble intención por mi parte— de que los españoles entendamos que Portugal está en un período de transición grave de su historia, en la que se están cambiando las estructuras económicas, políticas y, además, el carácter de los portugueses.

—¿Cuáles pueden ser las razones por las que Portugal no conoce suficientemente la literatura española?

—A lo largo de mi novela se descubre —y yo intento probarlo— que España y Portugal son dos hermanos siameses unidos por la espalda. Nos pasamos la vida en esa proximidad, sin vernos la cara. Portugal está sentado a la orilla del mar, mojándose los pies en el océano Atlántico y mirando a las lejanías de América y de África; nosotros estamos mirando un poco más Europa.

En su tiempo, don Francisco de Quevedo mantenía correspondencia con escritores de Lisboa.

—Sí, pero hoy esa relación no existe. Además, si preguntamos en las librerías de Lisboa por libros españoles no encontraremos absolutamente ninguno, salvo algunos técnicos, de ingeniería e arquitectura. También es cierto que podría dar diez nombres de escritores portugueses importantes, que tienen ahora mismo gran éxito, algunos de ellos traducidos a varios idiomas y que son conocidos en Francia, Inglaterra o Alemania, pero de los cuales aquí no se tiene ni idea de su nombre ni de su obra. En cualquier catálogo de las principales editoriales españolas veremos que figuran los grandes novelistas americanos, franceses, ingleses, rusos, chinos, etc.; pero de los portugueses, si figuran, serán uno o dos, posiblemente superados, pasados de moda, del siglo XIX.

Aparte de «Lusitania Show», Domingo Manfredi publicará próximamente otra novela, «Las lobas», de tema político, social y rural, y un libro titulado «Cante y baile flamenco», en una edición de lujo con fotografías en color, así como «El Régulo», que ha sido el premio «Hernán» de este año y que se trata de una novela con tema portugués, cuya acción transcurre en la guerra del norte de Mozambique. — MARINO GÓMEZ-SANTOS.

"ABC", 8 JUN. 1972.